



PERUANAS LUCHAN POR SU DERECHO A SERVICIOS DE SALUD DIGNOS Y DE CALIDAD

El Perú es un país que en los últimos años ha vivido un amplio rango de mejoras en su economía y en su arquitectura social, luego de sufrir el conflicto social de la década de los ochenta y principios de los noventa. A pesar de un período de fuerte crecimiento económico, debido en gran parte a una floreciente industria extractiva (minera), la distribución de dichos beneficios ha sido injustamente desigual. El bienestar y los recursos están más concentrados a lo largo de la costa peruana, particularmente en la creciente metrópolis de Lima. En muchas zonas del país como en los Andes o en la selva hay comunidades que todavía no viven dicho incremento de recursos, especialmente en lo que refiere al acceso a servicios de salud y educación de calidad.

CARE está trabajando con una red de la sociedad civil en salud, el ForoSalud y la Oficina Regional de la Defensoría del Pueblo para establecer un innovador sistema de vigilancia ciudadana de los servicios de salud. Mujeres rurales, estudiantes universitarias/os y otras personas voluntarias son capacitadas para acudir a los establecimientos de salud del primer nivel de atención – y, más recientemente, al propio Hospital Manuel Núñez Butrón de Puno – y observar la manera en la que los profesionales de salud prestan servicios a los pacientes.

47 mujeres puneñas han sido acreditadas por la Defensoría del Pueblo para realizar las visitas de observación, en las que conversan con otras mujeres, en su propio idioma, sobre la calidad del servicio, y luego reportan lo observado. Si observan o les refieren casos de mala práctica como cobro de medicinas que debieran ser gratuitas, conducta poco ética, discriminación o maltrato, o incumplimiento del horario de trabajo, están en la capacidad de informarlo, primero al jefe del servicio y luego al responsable regional de la Defensoría del Pueblo. La Defensoría del Pueblo recibe la evidencia correspondiente y la presenta a las autoridades locales de salud, brindando, de ser necesario, los datos de los establecimientos y los trabajadores que estuvieron en falta.

María Aragón, una estudiante de 22 años de edad y Marta Coaquira Vera, forista de 28 años, explican cómo esta labor voluntaria está llena de retos, pero también de recompensas: *“Frecuentemente percibimos el rechazo e incluso la actitud hostil de los trabajadores y los médicos, quienes preguntan qué es lo que una mujer joven o una mujer de la comunidad puede saber de lo que ocurre en los establecimientos de salud. Pero nosotras hemos sido bien capacitadas en el funcionamiento de los servicios de salud y en los derechos que tenemos las personas y de manera tranquila explicamos cuál es nuestro rol, les mostramos nuestra acreditación y entonces nos dejan realizar nuestra labor de observación”*.

Las visitas de observación pueden durar entre tres a ocho horas y comprenden la observación del área de admisión, de los consultorios y servicios de salud materna e infantil, y del funcionamiento del Seguro Integral de Salud (un sistema de reembolso del costo de la atención de salud de grupos priorizados de población).

Luz Herquinio, Representante de la Defensoría del Pueblo en Puno, y el representante del gerente regional del Seguro Integral de Salud, que hace posible que mujeres pobres accedan a servicios de salud sin costo económico, elogiaron el trabajo que desarrollan los voluntarios del ForoSalud: *“Sabemos que existen abusos al interior de los establecimientos de salud, y que estos hechos desalientan a las mujeres de hacer uso de los servicios de salud, pero no teníamos la evidencia necesaria para probarlo. Ahora, gracias al ForoSalud y a CARE tenemos los medios para empezar a desarrollar formas sistemáticas de hacer que los servicios de salud cumplan con sus obligaciones hacia la población”*. Los servicios de salud están escuchando. CARE y el ForoSalud están trabajando muy cerca al Ministerio de Salud y a la Defensoría del Pueblo en el nivel local, regional y nacional.

El ForoSalud ha tenido éxito en posicionarse como un importante referente de los diálogos de política con diversas autoridades y funcionarios regionales, trasladando las necesidades de la población, y también ha logrado importantes éxitos de incidencia política en el nivel nacional. Hay mucho trabajo por delante, pero las mujeres de Puno están dando un ejemplo de cómo las personas pueden alcanzar su derecho a una atención de salud de calidad. De esta manera, ellas están dando pasos muy importantes para asegurar que las enfermedades y las muertes evitables se reduzcan de manera sistemática y sostenible.

John Plastow, febrero 10, 2009. Extraído y traducido de boletín CARE Internacional UK.
<http://www.careinternational.org.uk/12071/feature-articles/peruvian-women-fighting-for-their-right-to-decent-health-services.html>